EPITÁFIOS Y MONUMENTOS

DE LOS

CEMENTERIOS DE MONTEVIDEO



CAPÍTULOS DEL LIBRO INÉDITO TITULADO

HONORIA





MONTEVIDEO

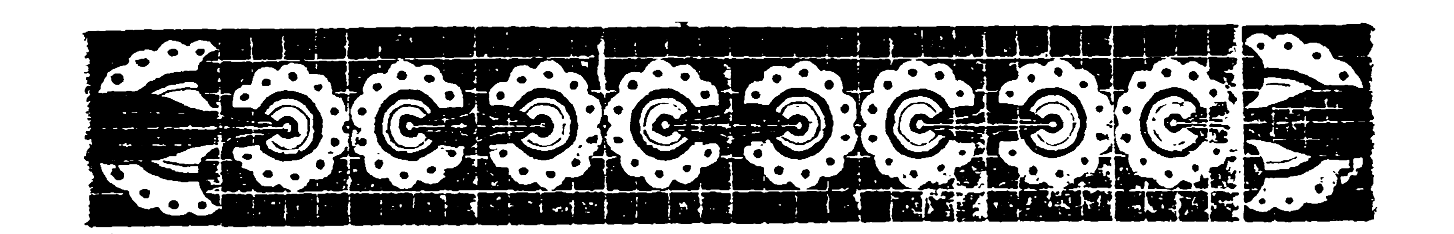
Imprenta Americana, Plaza Zabala núm 41 B

1889

AL LECTOR

No poco trabajo nos ha costado el conseguir estos preciosos apuntes para que nos lo facilitara con la idea de publicarlos en esta oportunidad tan propicia. Revelan como vera el lector, una constancia poco comun en copia de estudiar inscripciones y monumentos.

Sirvan estas líneas para agradecerle su atención para con nosotros y manifestarle que cumpliremos la promesa que empeñamos: Guardar absoluta reserva sobre el nombre del autor.



LOS MONUMENTOS

I

Agosto 28

Me han impresionado mucho los monumentos marmóreos que se levantan entre los cipreses.

En el monumento de Máximo Juan P. Rocchietti, en una columna trunca se lee lo siguiente:

La paz del sepulcro sea contigo, descansa
y espéranos

—

El monumento mas imponente y que deja una impresion mas triste en el alma es el conocido vulgarmente por el del zapatero.

En la lápida dice sencillamente:

Aquí yacen los restos de Da. Manuela Mussio y
que falleció el 9 de Octubre de 1863— [illegible]
su esposo Santiago Mussio consagra este monumento

El monumento se compone de un lecho mortuorio donde ella duerme el sueño de la muerte y él de pié con la mirada triste y llorosa contemplándola.

En una mano descansa la sien izquierda y la otra mano la tiene algo caída y en ella tiene un pañuelo.

La estátua nos dá una idea completa—Representa

unos 50 años rostro simpático, viste levita y zapato de puntas cuadradas.

En cambio el ropage de ella es muy sencillo; donde el escultor ha desplegado su génio es en las ropas de la cama.

Las almohadas se destacan perfectamente, pero sobre todo lo que está inimitable son las sábanas y el dibujo de crochet y festones.

Tengo datos preciosos sobre este monumento.

Cuando falleció la esposa de Mussio, este hizo sacar una fotografía de ella cuando yacia cadáver sobre el lecho mortuorio. Después se embarcó para Italia, y en Génova le encomendó á Lavarello Tece que hiciera ese trabajo escultórico.

Entónces él se hizo retratar en la posición que se vé en el monumento, clavando una mirada triste en la que fué compañera de su hogar.

De sus ojos brotaban dos làgrimas silenciosas, sin duda comprendiendo que mañana cuando él también fuera cadáver y durmiera el sueño de la muerte al lado de su adorada é inolvidable Manuela, un espectador ó transeunte indiferente detuviera su paso, viendo simbolizado en mármol el dolor y la pena de él al exalar el postrer suspiro la que fué su esposa. Cuando el cincel y el buril de Lavarello Tece estaba por concluir su obra, Mussio abandonó Génova y regresó á Montevideo.

Todos los dias iba al Cementerio y se pasaba las horas al lado del sepulcro que guardaba cenizas tan queridas.

Una tarde unos changadores entraron un monumento encajonado convenientemente.

Era el de Mussio.

El mismo, con la alegría del niño reflejada en su semblante ayudó á colocarlo en el mismo sitio en que actualmente se halla.

Despues estuvo contemplando absorto, profundamente, la estátua yacente de ella y la de él propio.

El sol ocultaba sus rayos de oro en el horizonte y Mussio impasible, con un pañuelo en la mano se se-

caba las lágrimas que brotaban abundantemente de sus ojos.

Su larga permanencia y lo avanzado de la hora llamó la atención de uno de los guardianes á cuya vigilancia esta nuestra necrópolis.

Le advirtió que el Cementerio se iba á cerrar y que el reglamento no permitía que nadie quedase despues de la oracion.

No pudo convencerlo.

Entónces el estimable Inspector del Cementerio, D. Eloy García (á quien agradezco estos preciosos informes que me dió) trató con su habitual bondad y dulzura de convencerlo y no poco trabajo le costó sacarlo del Cementerio.

Santiago Mussio ya iba enfermo.

A los pocos dias un cortejo fúnebre dejaba un féretro cerca de este monumento.

Era Santiago Mussio que no pudo avenirse á vivir separado de su esposa y que iba á dormir en la misma tumba de ella.

—

Cerca de este se levanta otro momento que no puede pasar desapercibido al mas despreocupado transeunte por indiferente que sea: me refiero al del Coronel don José Mora y al de su hijo.

A mano izquierda se destaca la estátua del padre vestido con el uniforme de coronel y con los brazos estendidos, para confundir en estrecho abrazo al hijo de quince años que también á mano derecha con los brazos estendidos está mirando el autor de sus dias para abrazarle y reclinar la cabeza en el pecho paternal.

—

A un costado de la Capilla se levanta una pirámide que contiene un busto.

Allí, hace cerca de once años que descansa el que fué infatigable obrero de la educación de su patria; allí José Pedro Varela, duerme en brazos de la muerte ese sueño que no tiene despertar.

De todos los monumentos que pueden llevar tal nombre, es el mas sencillo.

Si estuvieran en relación con los méritos seguramente que el del inolvidable Varela sería el mejor de todos ellos.

—

Cerca de estos últimos sepulcros se levanta magestuoso el monumento erigido á la memoria de Bartolomé Scarone, de indiscutible mérito artístico.

En el centro hay una pirámide cuya cima esta rodeada de flores de marmol primorosamente trabajadas y esculpidas.

En la superficie de la pirámide hay la siguiente inscripción:

A

Bartolomé Scarone

Falleció el 22 de Junio de 1878

A la derecha se destaca el angel de la muerte con la guadaña en una mano —Es de tamaño natural: la otra la tiene extendida en la direccion de la pirámide como señalando la inscripción que hay grabada en ella.

A la izquierda hay una mujer sentada envuelta en un manto que como trabajo de escultura no se puede pedir nada mejor.

En esta actitud reflexiva, con la cara apoyada en dos dedos de la mano derecha tal vez el artista haya querido simbolizar en ella que debemos pensar en el pequeño tránsito de la vida á la muerte.

La cabellera, pliegues y ropage no dejan nada que desear.

—

Después pasé al segundo cuerpo.

El sepulcro de don Lorenzo Caprario tiene este hermoso pensamiento que dedica á la memoria de su hija Juana:

La alegría de nuestro hogar
El consuelo de nuestra vida

La luz de nuestros ojos
Llevaste contigo;
Desde el cielo en que vives mira
A tus desconsolados padres.

—

Hay otro que no puede pasar desapercibido.

Me refiero al de Dolores Alvarez de Michelini.

Expresa el angel llevando el alma de ella que está envuelta en un manto y en sus manos una cruz.

El angel con una mano le señala en el infinito, el paraiso.

La base del monumento, figura ondas ó nubes sin duda para hacer ver que viajan por los espacios.

Aunque hecho en Montevideo, revela que el cincel que lo ha trabajado es muy bueno; sobre todo lo que me llamó mas la atención es lo cuidadosamente trabajadas què estan las álas del ángel.

—

De retirada, anduve un rato mas dando vueltas por las calles del primer cuerpo.

Hay un sepulcro en el que se vé el estrago que produce la muerte en algunos hogares.

El de los hermanos Bustos es un ejemplo triste y elocuente de lo que digo.

La simple cópia de las inscripciones me dispensará hacer comentarios.

LOS SEIS ANGELES MURIERÒN DEL CRUP EN 1866

En el costado izquierdo se leen estos nombres y estas fechas.

Julia—14 de Julio.
Joaquin—26 de Agosto.
Elvira—4 de Setiembre.

En el costado derecho:

María—6 de Junio.
Clara—16 id. id.
Cármen—19 id. id.

¡En ménos de tres meses volaron seis ángeles al cielo!.....

Cerca de la capilla se levanta el monumento de Teodoro A. Ferreira.

El está acostado en el lecho envuelto en los pliegues del pabellon oriental, que tiene asida el asta con la mano izquierda.

Despues de su nombre, en letras doradas sobre fondo negro, hay la inscripción siguiente:

Muerto gloriosamente
En la batalla del Yatay
el 11 de Agosto de 1865
Sus amigos

Este es el único ejemplo que he visto de que la amistad levante un monumento.

—

Cerca de allí se levanta una columna en la cual se lee:

A la
memoria
del malogrado
Fermín Ferreira y
Artigas

—

Diametralmente opuesto á estos hay un monumento que no tiene nombre alguno.

Su base es una forma rectangular.

Encima hay una mujer de cuerpo natural, no acostada, pero sí como si estuviese incorporada.

En la mano izquierda tiene un medallon con la inclinación suficiente que permite ser el busto que hay en él.

En las caras del monumento se leen estos pensamiento:

De un lado:

Tumba querida, regada por las lágrimas de tu mejor amiga!

Del otro:

A tí inmejorable compañero
Dedico este recuerdo de cariño
¡A tí que supiste morir
Amando tu pátria, tu família,

Y, pasando de una idea á otra estuve admirando algunos monumentos con que los vivos quieren perpetuar la memoria de los muertos.

—

El Cementerio del Buceo es inmenso. De largo mide setecientas varas por doscientas de ancho.

Las paredes laterales aunque no tan altas como las del Central, son sin embargo larguísimas.

Leer todas las inscripciones sería tarea harto pesada, pero así al vuelo he copiado algunas.

En el sepulcro de Pablo Solari se leen los siguientes versos:

No es por prurito mundal
Que en aras del pensamiento
Vengo á entonar un lamento
En tu fosa sepulcral.

Brota del alma sincera
—Acaso abrupto, vulgar,
Cual pálido mensagero
De nuestro afecto filial.

Elévese hasta tí implorante,
Con respetuoso sigilo,
Cual el canto que al asilo
Entonára el mendigante.

Nuestra vida es tan falaz
Tan sutil y tan sumisa
Que se troncha con la brisa
Cuando aparece mas grata!

Así de tu vida en pos,
Siendo tu alma bondadosa
Marchitóse cual la rosa,
Para elevarse hasta Dios!

Noviembre 1.° de 1886.

Catalina Solari y hermano.

—

El único pensamiento bíblico lo he hallado en el sepulcro de Vicente y Angel Cherezola.

Se lée lo siguiente:

Dice Jesus: Yo soy la
Resurección y la vida
El que cree en mí aunque
Esté muerto, vivirá.
Sn. Juan C. XIV. 25.

—

En los que hay escritos en el sepulcro N.° 480 **respira** poesía y sentimiento.

A nuestra querida hija María Rodriguez

Te fuiste al cielo, hija amada,
Dejando el mísero suelo
Y llenos de desconsuelo
A los que vida te han dado.

Pero aunque lejos parece
Que se encuentra tu alma pura,
Con esencia se nos figura
Que entre nosotros se mece.

Sentimos tu grato aliento
En los auras y en la brisa,
Percibimos tu sonrisa
Y oímos tu dulce acento.

Descansa en paz en el cielo,
Hija amada, donde moras,
Que tus padres que te adoran,
Te aman mas desde este suelo.

José Rodriguez y María T. Rodriguez.

—

Hay dos ó tres monumentos que llaman la **atención** del visitante.

En un sepulcro hay la siguiente inscripción **sencilla**, si se quiere, que dice mucho:

A la memoria de mi madre
B. M. C. V.

—

El que conmovió mas á mi corazon es el sepulcro **núm.** 235.

Hay escrito lo siguiente:

Eufemia Babacci de Reig
Setiembre 3 de 1882
Hasta mañana alma mía!!

—

Inscripciones

—

Agosto 24 (*álas tres de la tarde*)

He ido á la casa de un amigo que vive cerca del Cementerio.

Despues he visitado esa mansion y me he puesto á escribir algo sobre los epitáfios que hay en las lápidas y á traducir la impresion que dejaron en mi alma.

—

Entrando á mano derecha, en una lápida se láen los siguientes bersos:

Murieron cual tierna flor,
Que en una aurora brillan
Y al rigor del hielo
Parecen marchitas.

—

La del sepulcro de Molinas y Fernandez respira sentimiento y poesía; pa;ece escrita por la mano del dolor:

Lloran sus tristes padres
Porque han perdido en ella
La prenda única y bella
De esperanza y amor.
Mas ¡ay! que el llanto amargo
No es bálsamo á su herida,
No vuelve á darte vida,
Oh tierna y yerba flor.

—

Un poco mas adelante en el sepulcro de doña Nicanora F. de Castriz, hay escrito este pensamiento!

....su polvo aquí,
Su espíritu en la gloria;
En el alma de su esposo
Su memoria.

—

En el de Francisco Cabrejo, hay estos sentimentales versos:

Yertos despojos!!
Ya nuestros ojos
No te verán;
Hijos y esposa
Sobre tu fosa
Suspirarán!!.

—

La esperanza de la otra vida se halla manifiesta en el sepulcro de Gerardo Esteve y Llach:

Aquí halló el descanso la salud y la eternidad. ¡Aquí aguarda el instante de su inmutación. Esta es la esperanza que está en el corazon de sus hijos que le consagran este monumento.

—

En el sepulcro del Presbítero don Francisco Lara.

El cielo en la edad florida
Lo arrebató á nuestro amor:
Oh!! si el llanto y el dolor
Tornasen á darle vida!!

Con angèlica bondad
De virtud ejemplo fiel
Un padre han perdido en él
La indigencia y la orfandad.

—

Triste, impregnada de una profunda melancolía es la inscripción que está en el sepulcro de doña Palmira Araujo de Braga, fallecida á la edad de 23 años.

Mi amor, mi esperanza y fé
Están aquí hechas pedazos
¡Palmira espárame... aquí espérame!
Aquí, donde yo vendré
A caer por siempre en tus brazos.

—

Sentencioso y sencillo es la que hay en el sepulcro de don Cárlos Sanquírico.

En un libro abierto, en una de sus páginas se lée:

Aquí se
empieza
la
existencia.

El
trabajo
y las
virtudes
son mis
blasones

—

Como lacónico y profundo!

José Piaggio y
familia
Pulvis.... es....

En la última morada del inteligente y jóven doctor don J. M. Brid, hay el siguiente cuarteto:

Esperanza malograda
Modelo de amor filial
Aqui llora desolada
La ternura maternal.
R. I. P.

—

En el segundo cuerpo, en una lapida, se lee nada mas que este nombre:

Julia

—

Laconico y profundo el sepulcro de don Manuel Acosta y Lara:

Pasaron esperando
Y esperan descansando.

—

Entrando por la puerta que conduce del primer cuerpo al segundo, hay este en el dulce idioma del Dante, que copio textual:

Giace in questo avello
Blanca ventre
Che mel O. aprile MDCCCLXV
Spiegara il volo all'eterno.
L' inconsolabile fratello
Aperpetua memoria di lei
Mile ricordo volle posto.

—

Respira dulzura y tristeza el que hay en el de don Miguel Conde:

Yace aquí en polvo helado
Un virtuoso consorte, un padre amado
En cuya triste fosa
Lloran los hijos y la amante esposa.

—

En el sepulcro del Teniente Coronel don Atanasio Sierra, uno de los Treinta y Tres, se lée:

Porque alcance tu santa bendicion
Al que cubre esta losa funeraria

Si te ofendió, Señor, para èl perdon
Humilde te suplica mi plegaria.

Del otro lado:

Al que en Sarandí libro su suerte
Al que en Ituzaingó tambien lidió
La guadaña insensible de la muerte
Su valiosa existencia destruyó.

—

Como original y cariñoso este otro:

Sepulcro de don J. Fco. Comparada

A la memoria de
Natividad Ras de Comparada, que falleció con sus dos hijos el 21 de Noviembre de 1885, á las 2 1|2 de la mañana en un islote desierto de las Islas de Cabo Verde. Sus restos mortales quedaron sumergidos en las ondas del mar, pero su memoria queda grabada en el corazon del que los amó en vida.

—

En el sepulcro de la familia de don Diego Noboa, duermen tres ángeles el sueño de la muerte. En la lápida hay los siguientes versos.

Tres ángeles esta tumba encierra
Tres frutos de un mismo amor
Ellos de sus padres se apartaron
Y al Empireo unieron su mansion.

Y su madre contristada
Una lágrima al consagrar
Viene ante la tumba fría
Una rosa á deshojar!!

—

En el segundo cuerpo en el sepulcro de doña Catherine Dardignac:

La mort nous 'separes
La mort nos reunira
Et nos coeurs inconsolables
Genurent jusque la.

—

En el primer cuerpo, hay la siguiente inscripcion, que aunque no muy correcta, encierra sentimiento:

No holles con pié profano
La huesa donde reposa
La que fué madre y esposa
Flores esparsa tu mano.

Las virtudes ostentó
Mas cual la rosa dur...
Yaciendo en aquesta fosa
Justa, la amada y hermosa.

—

Verdadero y filosófico este:

Último y eterno Asilo de José Massera

—

En algunos lápidas he visto el laconismo mas sencillo.

En una de ella M. S. y en otra L. N.

En esta última había las siguientes letras: L. M. y G.—J. B.—87-2—

En uno de los nichos altos hay la siguiente inscripción

El descanso eterno Vicenta T. de Renom
Te prodigan tus virtudes
En esta mansion
Tu esposo é hijos lloran tu
Ausencia hasta residencia
Por segunda union—1858—Noviembre 23.

—

En el camino que conduce del primero al segundo cuerpo hay estos sentimentales pensamientos en el sepulcro de la familia de Tagiasco:

Svetti dal suo stelo nell'erma aurora
Un coro d'Angeli de dolenti padri
La pace dell'alma dal cielo implora.
R. I. P.

—

Como profundos y correctos, estos versos del sepulcro de doña Juana Pagola de Visbol:

Aquí el despojo inmortal
De una madre amante yace,
Aquí en vano se deshace
En llanto el amor filial.
Recibe oh! polvo fatal
Esta ofrenda de dolor
Que entre el silencio y pavor
Recuerde á tu sombra pura
De su esposo la ternura
De sus hijos el amor.

—

La falta de tiempo para imprimir estos apuntes para la fiesta de los muertos, nos obliga, muy á nuestro pesar, el retirar la descripción de los demás monumentos que hermosean la mansión de descanso y que tienen tanto mérito artístico como el de los que ya nos hemos ocupado.

El monumento de Gianelli es precioso—Representa dos mujeres sentadas. Una de ella figura dar una limosna: hay la siguiente inscripción.

Nunca sepa tu derecha
Lo que hace la izquierda

—

Sería prolijo hacer mención de los numerosos monumentos de que por falta de espacio no podemos ocuparnos en este folleto, y que por ese motivo, pasamos por alto el de Leandro Gomez y el del Teniente Coronel Bermudez que estan á la entrada; el de las familias de Osinaga; de Capurro y los bustos de Chucarro, de Parsons, Bonifaz, Palomeque, y tantos otros.

En el segundo, el de Vazquez y Vega, el monumento de Mendez y otros que no escapan à nuestra memoria.

El monumento que la Patria consagra á los que murieron en Quinteros daria tema para un artículo.

En la Rotunda están las cenizas sagradas de Artigas, quién nos dió patria; el de nuestro poeta nacional Figueroa y otros ciudadanos cuyos nombres no se han borrado del corazon del pueblo. -

En el Buceo hay dos monumentos. El conocido por el del pescador, que es un trabajo de indiscutible mérito escultórico y el de Pietracaprina.—

En nuestra Catedral duermen el sueño de la muerte, Lavalleja Jefe de los Treinta y Tres los generales Rivera y Flores y por último Jacinto Vera, el verdadero Apóstol de la Religión, el digno Representante de Jesucristo en la tierra; el que enjugaba las lágrimas que hace verter el dolor, y por último el Segundo Padre de los Pobres!—

Y para finalizar estos apuntes copiaré una inscripción que hay en una lápida situada en el corredor del segundo al tercer cuerpo del Cementerio Central:

¡ Viandantes!
Por aquí se pasa
Al Templo augusto
De la eternidad.

Montevideo, Agosto 24 de 18... **A. F. M.**